

V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

Coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 3

**Prácticas de investigación en
marcos institucionales alternativos**

MARÍA ANDREA NEGRETE
(editora)

La tarea docente: obstáculos y posibilidades para trabajar con alumnos heterogéneos

Roberto ELGARTE
Universidad Nacional del Sur
relgarte@criba.edu.ar

Jorgelina FABRIZI
Universidad Nacional del Sur
jorgelinafab@yahoo.com.ar

M. Andrea NEGRETE
Universidad Nacional del Sur
negretan@yahoo.com.ar

A. Eugenia SANNA DÍAZ
Universidad Nacional del Sur
aesanna@gmail.com



A modo de introducción

Hay momentos en las vidas sociales y de las instituciones en los que el presente, el momento o el instante adquieren relieves insospechados. Lejos de ser porciones preparatorias de un futuro, fragmentos de un tiempo lineal o componentes de un plan general, pueden ser la ocasión para desplegar una potencia, abrir una clausura o ensanchar una experiencia. (Duschatzky, 2007: 89)

La presente ponencia se inscribe en el marco de nuestro proyecto de investigación titulado “*La escuela como texto. Los sujetos pedagógicos en escenarios desiguales*” que se lleva a cabo en la Universidad Nacional del Sur.

Proponemos como uno de los objetivos del proyecto investigativo interrogar la interrelación entre la escuela como lugar de enunciación y significación y la estructuración de la subjetividad pedagógica.

Es sabido que desde hace algunas décadas, asistimos a una demanda generalizada por la inclusión de nuevos sectores sociales al nivel medio. Incluso la obligatoriedad ordenada por la Ley Nacional de Educación N° 26.206/06 ha cambiado el sentido que tuvo tradicionalmente ese nivel, ya que hoy todos deben ingresar y terminar el colegio.

Las grandes transformaciones sociales y culturales afectan profundamente los procesos de construcción de las subjetividades. Entendemos que la escolarización contribuye fuertemente a la construcción de nuevos sujetos sociales. A su vez, la masificación

produciría una serie de transformaciones en las instituciones escolares. Esto es así porque la vieja escuela media, reservada a las élites, hoy necesita responder a la demanda de estos nuevos contingentes de ingresantes. ¿Estarán las instituciones estructuralmente preparadas para responder a esta heterogeneidad?

Nuestro trabajo de campo se efectuó en alrededor de doce escuelas secundarias de la ciudad de Bahía Blanca, seleccionadas intentando cubrir un amplio espectro: tanto escuelas de gestión pública como privada, en el radio céntrico, en la periferia, con diversas orientaciones: técnicas, humanidades, agricultura, educación física, comercio. En ellas entrevistamos a los diferentes actores: directivos, docentes y alumnos.

Esta ponencia recorta una de las preguntas realizadas en las entrevistas a docentes y directivos en las escuelas: ¿de qué manera se trabaja en la escuela con la heterogeneidad - diversidad del alumnado? ¿Qué posibilidades y obstáculos encuentran en ese trabajo?

Realizaremos un recorrido que comienza por la interrogación de la noción de heterogeneidad y su relación con el acto docente. Los relatos docentes estarían expresando diferentes experiencias en torno a las múltiples significaciones acerca de lo heterogéneo. Prospectivamente, como docentes universitarios y en el marco de estas Jornadas de Investigación nos preguntamos acerca del atravesamiento de nuestros alumnos pensándose como futuros docentes, sobre el sentido que ellos le atribuyen a estos nuevos escenarios escolares caracterizados como heterogéneos. Para ello, resulta interesante tomar algunas expresiones de los alumnos de esta universidad acerca de cómo imaginan que serán sus alumnos en el aula:

Los alumnos que pienso que me voy a encontrar pueden ser algunos callados, otros charlatanes, puede también que dentro del curso haya subgrupos, donde no todos se lleven con todos. Algunos pueden ser maleducados, otros que no tengan ganas de trabajar y otros que sí. No podría especificar a un "tipo" de alumno, creo que el alumnado es muy diverso y heterogéneo pero seguramente debe haber roles que se repiten y grupos armados. Creo que voy a encontrar alumnos más activos y cuestionadores porque es un rasgo cada vez más incipiente en la juventud.

Curiosos, algunos con ganas de aprender, otros desmotivados. Debe haber quienes son responsables aunque no todos. Los alumnos deben formar pequeños grupos con quienes se sienten más cómodos.

El grupo es seguramente heterogéneo con identificaciones fuertes relacionadas por ejemplo a la música y el deporte. Pienso que me voy a encontrar con un grupo cuya confianza se debe ganar y que siempre van a ver a las personas mayores como otros.

Imagino un grupo de alumnos bastante heterogéneo, distintos, con intereses diversos y necesidades distintas. Algunos responsables, otros críticos y otros decepcionados por el sistema (y desesperanzados). Algunos interesados en el tema, otros indiferentes y otros interesados en desestabilizar o boicotear la clase.

Un poco incómodos por estar obligados a ir a la escuela. Con ánimo, ganas, energía. Atravesados por una determinada condición social e intentando hacer con eso algo que responda a sus intereses.¹

La heterogeneidad

Resulta interesante partir del significado de “heterogeneidad” como cualidad de lo heterogéneo: aquello que indica una mezcla de partes de diversa naturaleza en un todo². Se destaca la cualidad relativa a la “diversidad” que presentan las partes o componentes en su naturaleza.

La diversidad (del latín *diversitas*) es una noción que hace referencia a la variedad, la diferencia, la abundancia de cosas distintas o la desemejanza. Al mismo tiempo, el término nos es útil a la hora de querer señalar la abundancia de cosas distintas que conviven en un contexto particular: diversidad cultural, sexual, étnica, biológica, económica, cognitiva, entre otras.

Hoy, no es posible hablar de un sujeto pedagógico universal, tal como se lo concebía a partir del discurso educativo hegemónico de la institución escolar en el contexto de la modernidad, es necesario considerar que hay que hablar de un sujeto pedagógico disperso, que adquiere nuevas configuraciones signadas por diversas significaciones de acuerdo a la legalidad pedagógica de los espacios institucionales.

Asimismo, las realidades socio-históricas han perforado el territorio escolar: se pasó de un nivel educativo elitista, que en sus orígenes preparaba a algunos alumnos en su tránsito hacia los estudios superiores o a ocupar cargos en las administraciones provinciales o nacionales, a la obligatoriedad escolar y la masificación de este nivel, que abre la escuela media a nuevos públicos de estudiantes alejándose de aquel “alumno ideal” (Montano, 2013: 4). En relación a esto Peres Islas afirma:

(...) lo preocupante es que estas representaciones-tipo son la base sobre la cual se diseñan políticas públicas, (...) donde los jóvenes

¹ Entrevistas realizadas por el equipo de cátedra de Didáctica General de la Universidad Nacional del Sur a sus alumnos en el año 2013, antes de comenzar a hacer las observaciones en las escuelas requeridas en la materia.

² Definición de la Real Academia Española.

no son lo que se dice sobre ellos, mientras lo que ellos son no se dice; en otras palabras, las categorías construidas desde las instituciones poco se refieren a las condiciones reales que viven los diferentes y heterogéneos grupos juveniles de una sociedad. (Peres Iglesias, 2002: 127)

En consecuencia, parece ser que se pasó de una escuela que excluye a una que incluye; sin embargo, esta inclusión se sigue pensando, en muchos casos, desde su gramática escolar originaria, es decir, desde la selectividad y la subjetividad, en singular.

La universalización de la educación plantea escenarios escolares diversos, donde la referencialidad a los sujetos pedagógicos funciona como signo de la diferencia, evaluada como “heterogeneidad” siguiendo una lógica binaria: bueno en oposición a malo; alumno aplicado en oposición a desaplicado. Es así que a nivel de enunciación en el texto escolar es posible “soportar” la heterogeneidad sin comprenderla como diversidad o multiplicidad de subjetividades. La multiplicidad supone la creación de condiciones de enunciación de los sujetos y los grupos acerca de lo que presumen que les ocurre. La inclusión de los mismos supondría, entonces, la presencia de la afirmación del derecho que cada uno de ellos tiene a ser reconocido y reconocerse como un miembro particular de la institución educativa; convivir con la singularidad y hacer existir las nociones de diversidad e inclusión.

Dentro de la escuela, la pluralidad de sentidos se manifiesta por la coexistencia de diversos valores, criterios de verdad, criterios éticos, diferentes maneras de ver y pensar la realidad.

Es posible que el escenario se vuelva sostén de un discurso totalizante y acentúe los diferentes grados de exclusión de la subjetividad. La lógica de un discurso no deja, a veces, otra alternativa que la exclusión. Por lo tanto, aparece la necesidad de pensar intervenciones tendientes a realojarla

Aparece una relación de opuestos: alojamiento versus empuje. Entonces, cualquier movimiento que no aloje al sujeto, se presenta como un movimiento de expulsión. En oposición, la producción de múltiples sentidos alojará la construcción de sentido para cada sujeto limitando los discursos totalizantes.

Acto docente y heterogeneidad

El docente en su praxis se dirige a un grupo, a una “masa”, por lo cual interviene de manera inevitable el mundo de las diferencias, de lo

heterogéneo en alusión a la singularidad del sujeto. Cuestión no sencilla a la hora de la enseñanza y aprendizaje que acerca la tarea al territorio de la artesanía y la creatividad.

Heterogeneidad remite a diversidad, nudo que atraviesa estructuralmente el quehacer docente. Pluralidad que puede estar referida a numerosas categorías: diferencias intelectuales, cognitivas, de clase social, culturales, étnicas.

La mayoría de los autores resaltan las brechas de aprendizaje como efecto de factores socioeconómicos en América Latina hoy, remarcando la desigualdad de escenarios y de oportunidades.

En este contexto resulta contradictorio que ciertas políticas educativas ofrezcan pautas de homogeneidad, supuestamente dirigidas a alumnos estandarizados. Sabemos que la “normalidad” es un concepto imposible de definir. Queda claro que “la escuela es para todos” pero a su vez para cada uno en su singularidad, de lo contrario nos confrontamos una y otra vez con los fracasos - síntomas en el escenario educativo, cuando no, reforzamiento de las inequidades.

La homogeneidad implica sostener un ideal y desde allí es posible cometer graves excesos bajo el imperio de un mandato insensato superyoico.

Una directiva de un colegio estatal considerado de alto nivel de enseñanza, orientado a preparar a sus alumnos para un “buen desempeño universitario”, manifiesta: “Qué pena que no vinieron a entrevistar a los chicos del turno mañana ya que allí todos vienen desde primer año; aquí a la tarde están los que en cuarto año ingresaron de otras escuelas y el nivel es diferente.”

Se observa una marcada alusión a una supuesta elite intelectual homogénea y desde allí la segregación del diferente bajo el signo de la devaluación.

Entrevistamos a docentes que si bien desde el discurso manifiesto avalan la diversidad incluso incrementada por la educación secundaria obligatoria y la escuela inclusiva, no obstante expresan cierta nostalgia por la escuela selectiva “*en la que se trabajaba por la excelencia*”. Abroquelarse en posiciones resistentes a lo nuevo impide el despliegue de potenciales creativos de invención (Duschatzky y Corea, 2002), que son la base de propuestas innovadoras que, no casualmente, en general surgen en contextos complicados y adversos.

En las escuelas visitadas, observamos una ilusión de homogeneidad polarizando desde la diferencia socioeconómica las categorías de incluidos y excluidos o sectores más o menos favorecidos asociadas a nivel intelectual, capacidad simbólica y lenguaje.

Selecciones por rendimiento académico correlativas a las escuelas en las que alumnos apuntan a estudios universitarios y los que piensan rápidamente en trabajar e incorporarse al mercado laboral.

Pero la heterogeneidad retorna: en un curso de 6° año de un barrio de la ciudad, conviven alumnos que estudian y trabajan, con otros que piensan en ir a la universidad y a su vez alumnos con bueno, regular y pobre rendimiento junto a dos alumnos con necesidades educativas especiales integrados al grupo, al menos desde sus pares.

Consideramos que la escuela es uno de los escenarios más propicios para la convivencia en el marco de la diferencia y en este sentido la heterogeneidad se convierte en una propiedad enriquecedora que permite la confrontación con lo distinto y lo nuevo a su vez.

A continuación reseñamos varias respuestas y comentarios producto de las entrevistas con docentes en las que se les interroga acerca de la variable heterogeneidad del alumnado:

Por ahí se nota en el primer año. Yo tengo los tres: primero, segundo y tercero. Creo que después se van emparejando. En el turno mañana son todos chicos nuestros provenientes del Ciclo básico; entonces es bastante parejo, es bastante homogéneo.

Desde el punto de vista de las capacidades intelectuales siempre hubo diferencias. Y ahora lo normal es la diversidad, en todo sentido. Pero me parece que eso también fue siempre. En cuanto a lo socioeconómico, acá no hay chicos que vengan sin comer.

Trabajo llamando a cada chico o chica por su nombre, promoviendo el respeto entre ellos y hacia mí, evitando actitudes de discriminación y maltrato en el grupo, ofreciendo más tiempo a quienes lo requieran para resolver actividades.

La heterogeneidad se trabaja con atención lo más personalizada posible, atendiendo los ritmos de aprendizaje individuales y realizando un acompañamiento en las trayectorias escolares de los alumnos.

El alumnado de esta escuela es muy heterogéneo. De todos modos quienes tienen mayor poder adquisitivo en el pueblo (barrio de la ciudad) mandan a sus hijos a escuelas de Bahía Blanca, que para ellos son más prestigiosas. Hay un grupo de adolescentes que proviene de la zona de quintas que tienen grandes necesidades y hacen mucho esfuerzo para asistir a la escuela.

La matrícula es muy variada. Pertenecen a la clase media y media baja. Sus intereses son variadísimos; hay grupos con serias dificultades, con una generalizada desidia y otros que sorprenden por su compromiso y por los proyectos en los que participan.

Aún estamos parados en el paradigma que nos hizo creer que es necesario que todos aprendan lo mismo.

En función de la heterogeneidad, se plantean diversas estrategias adecuadas a cada uno. No obstante los alumnos no logran adquirir los contenidos por no tener colaboración en sus casas ya que sus familias son conflictivas y, sumado a esto, el desgano personal.

Trabajar para la heterogeneidad es adaptar estrategias, técnicas y contenidos a cada grupo, enseñando contenidos principales seleccionados y detenerse cuando se lo requiera para volver a explicar o cambiar para su mejor comprensión. Es tener paciencia y pensar en las individualidades.

No todos los docentes logran trabajar con la diversidad. Quienes lo consiguen aplican distintas estrategias como el trabajo en grupo o la ayuda entre compañeros. Los problemas de convivencia en el aula muchas veces dificultan las estrategias que se quieren aplicar.

Heterogeneidad hay siempre en todo grupo por diferentes circunstancias. Uno se adapta a los momentos que se presentan de la manera que mejor le parece para lograr enseñanzas más positivas, tratando de superar las dificultades diarias.

Si bien no hay Gabinete psicopedagógico, la heterogeneidad del alumnado se trabaja en forma particular con psicólogos o psicopedagogos que atienden a cada alumno en particular que luego se comunican con los docentes y directivos.

Lo primero es el reconocimiento de la heterogeneidad y desde allí la adaptación de los contenidos, estrategias y proyectos escolares a la diversidad, reconociendo las dificultades que nos presenta dicha adaptación.

Respuestas diversas, heterogéneas, que transitan por el enunciado acorde a lo que creen que se espera que digan en relación a ideales personales e institucionales que los habitan. Asimismo, se hace referencia a lo mencionado de la ilusión de la homogeneidad y al reconocimiento de la inevitable heterogeneidad. Y por su parte, otros docentes proponen desafíos a partir de las encrucijadas.

La heterogeneidad también puede plantearse del lado de la posición del docente, cuestión que se enlaza con las vicisitudes del deseo del enseñante que testimonia acerca de su acto.

Al respecto, el docente es responsable de propender que el mensaje que emite tenga la posibilidad de llegar a destino, cuestión que no sólo depende de él sino también del proceso de apropiación del alumno, pero cualquier objeto de conocimiento puede ser presentado generando el deseo de su apropiación o todo lo contrario (Coriat, 1994).

Para seguir pensando

En este recorrido cosechamos multiplicidad de voces que dan cuenta de alumnos heterogéneos, docentes heterogéneos, en suma de

escenarios en donde lo diverso parecería ser la brújula desde donde la posición de enseñante debería operar.

Las instituciones educativas observan y viven los procesos de transformación de los sujetos adolescentes, sus problemas y los significados que adquieren sus propias adolescencias y su relación con las instituciones educativas sin alcanzar a comprenderlos y sin saber, en muchos de los casos, cómo responder ante la heterogeneidad y complejidad con estrategias didácticas eficaces, con estructuras organizativas y funcionales pertinentes a los objetivos educativos y formativos que se persiguen.

Las secundarias no son sólo espacios donde el carácter heterogéneo, múltiple, diverso y cambiante de las expresiones y formas de la condición adolescente se manifiesta, sino donde se construyen y reconstruyen los estudiantes como sujetos juveniles.

Desde los dichos, las acciones, las estrategias, la apreciación y la descripción de alumnos e instituciones nos es posible empezar a reflexionar sobre los lazos actuales a modo de “muestras” del entramado social actual, donde las escuelas, reproducen y recrean. El docente no se topa con “lo heterogéneo” como totalidad, se encuentra-desencuentra con “un modo” que lo distancia, lo encierra, lo amenaza o lo impulsa a explorar nuevos encuentros. Convergencia de lo estructural y lo individual en la vida cotidiana escolar.

Bibliografía

- Coriat, E. (1994) *La paja y el grano en la transmisión del psicoanálisis*, en: *Jornadas de la Escuela Freudiana de Buenos Aires*, disponible en: <http://www.efba.org/efbaonline/coriat-01.htm> (15 jul. 2008).
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2002) *Chicos en banda*, cap. 4, Buenos Aires, Paidós.
- Duschatzky, S. (2007) *Maestros Errantes. Experimentaciones a la intemperie*, cap 4, Buenos Aires, Paidós.
- Montano, A. (2013) “*Escolarización secundaria y grupos sociales: ¿Cómo definir lo que hay que enseñar?*”, Ponencia presentada en *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Bahía Blanca, 18 al 20 de septiembre de 2013.
- Peres Islas, J. (2002) “*Integrados movilizados, excluidos, políticas de juventud en América Latina*”, en: *Movimientos Juveniles en América latina, Pacucos, malandros, punketas*, Feixa et al., España, Editorial Ariel social (Versión digital).